

WAYÚU

Los wayúu, también conocidos como guajiros (hombre poderoso), habitan la península de Guajira, sobre el mar Caribe, en territorios que corresponden a Colombia y Venezuela.

Del lado colombiano ocupan 15.300 km² que forman parte del departamento de Guajira; del lado venezolano ocupan 15.300 km² del estado de Zulia. El clima de sabana xerófila al sur y occidente (Baja Guajira) y de estepa árida o semiárida al norte y oriente (Alta Guajira), es cálido y seco, la pluviosidad de esta región es muy reducida y sólo hay lluvias en el juyapu, entre septiembre y diciembre. En la Alta Guajira está el denominado Macizo Guajiro³ conformado por las serranías Macuira, Jala'la, Chiare, Cojoro y Cocinas y el cerro Epitsú, que alcanzan hasta 900 m.s.n.m. Al sur de la baja Guajira corren, hacia el occidente el río Ranchería y el río Limón hacia el oriente.

La región que ocupa el pueblo wayúu, en la zona árida de la península de la Guajira, es una región de clima cálido, seco e inhóspito, por la que corren los ríos Ranchería (Colombia) y El Limón (Venezuela). Las estaciones climáticas son marcadas. Tiene una primera estación de lluvias denominada Juyapu, que se presenta entre setiembre y diciembre, luego una época de sequía a la que se conoce como Jemial, que va de diciembre a abril, después otra temporada de lluvia a la que llaman Iwa, y finalizan con una larga temporada de sequía que va de mayo a setiembre.

La pluviosidad de esta región es muy reducida y sólo hay lluvias en el juyapu.



Ranchería wayúu.

LENGUA

Su idioma pertenece a la familia lingüística arawak, subfamilia maipureana, tronco norte, relacionada con la lengua de los añú de la costa zuliana, de los lokono de las Guayanas y la de los taínos de las Antillas. Esta lengua tiene aproximadamente cuatrocientos mil hablantes.



HISTORIA

Los wayúu formaron parte de una gran corriente migratoria de pueblos arawam que se desplazó por la Amazonía hacia las Antillas donde llegaron hacia el año 150 a. C. Se dedicaban a la caza, la pesca y la recolección y si el terreno lo permitía, a la horticultura, esto último tal vez al sur de la península o en otros lugares menos desérticos que el que ocupan actualmente. Sus casas tenían formato de maloca y eran de tipo comunal. Los primeros contactos con los conquistadores europeos los tuvieron en el siglo XVI, pero no fueron sometidos hasta un largo tiempo después cuando ya Colombia y Venezuela habían logrado su independencia. Esto ocurrió por la suma de dos factores: la resistencia indígena y las duras condiciones ambientales de su territorio que terminó por servirles como refugio. De todos modos la aparición de los colonos les significó la pérdida de tierras agrícolas y zonas de caza, que fueron reemplazadas por el pastoreo de las especies introducidas, en primer lugar las cabras y en menor medida los bovinos. Uno de los conflictos más frecuentes con los españoles fue por la extracción de perlas, que los conquistadores intentaban controlar. Pero los constantes enfrentamientos entre españoles, ingleses y holandeses les permitió sacar provecho desarrollando una actividad comercial intensa que se hizo aún más amplia durante el periodo republicano. Actualmente han sido reconocidos constitucionalmente tanto por Venezuela como por Colombia; después de haber sostenido durante largo tiempo su autonomía de manera extralegal, finalmente pueden aplicar el derecho propio en todo su territorio.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

La sociedad se organiza en clanes a los que llaman eiruku. Mantienen la autoridad tradicional y un sistema propio de la administración de justicia, en la que se destaca la función del palabrero o pütchipü o pütche'ejachi, el portador de la palabra, quien resuelve los conflictos entre los diferentes clanes. En la familia extensa matrilineal la autoridad la ejerce el tío materno mayor. Los parientes por línea paterna, "según la sangre", se reconocen como oupayu, aliados con quienes se espera solidaridad yana'ma' o trabajo conjunto.





Al hombre le está permitido tener varias mujeres, pero antes de contraer matrimonio debe llegar a un acuerdo con los padres de la novia en una reunión denominada apajá, donde entrega como dote una cantidad de ganado y joyas que varía según el entendimiento al que lleguen. La mujer se hace cargo de las tareas del hogar y representa el respeto y la unidad. Los asentamientos reciben el nombre de rancherías o piichipala o miichipala, son pequeñas comunidades distantes unas de otras, conformadas por agrupaciones de parientes cercanas al clan. Tienen como actividad principal el pastoreo, la riqueza y el poder se hacen evidentes en la cantidad de

cabras, reses, mulas y caballos que se tengan. Entre otras labores también se dedican al tejido, aunque como actividad secundaria. Entre los wayúu un personaje que adquiere importancia es el piachi, ya que se lo considera investido de un poder espiritual adquirido por su experiencia visionaria y virtudes que le han sido conferidas en sueños o trances interpretados como un espíritu protector Seyuu, y por eso llamado a curar. Creen que los espíritus se comunican con los vivos a través de los sueños. Maleiea es el creador; Pulowi mujer primigenia; Juyá la lluvia; Shanceta, Acaracuy y Kéerraria espíritus de lugares especiales; Yoruja los espíritus errantes de muertos. Creen que después de muertos van a Jepirá, el Cabo de la Vela, que es un lugar intermedio, de felicidad, el que deben dejar después de el segundo velorio, cuando son exhumados los restos para llevarlos a un lugar definitivo. Entonces si, emprenden el camino a la eternidad.

ECONOMÍA

Su principal actividad la constituye el pastoreo, actividad que se fortaleció notablemente durante los siglos XVI y XVII, mientras los pueblos vecinos eran sometidos. Entre los animales que crían los bovinos han sido siempre los de mayor valor, pero la actividad está limitada por las condiciones ambientales. Para identificar el ganado cada clan utiliza una marca de hierro que lleva su símbolo. Las cabras (kaa'ulaa) o chivos, registran el mayor número de cabezas y son cuidados en rebaños de 100 a 150 animales y a veces de muchos más. Anteriormente se criaban muchos caballos, asnos y mulas, pero en los últimos años las epidemias han diezmando estas especies.

Entre los animales que crían los bovinos han sido siempre los de mayor valor.





Árbol de divi divi.

El ganado indica riqueza y da prestigio; aunque se comercia con él, el modo de intercambio no es el comercial: se usa para sellar una alianza matrimonial, como derecho sobre una descendencia o para compensar daños o delitos, solucionar conflictos y establecer la paz. Además, el pastor asocia su ganado a los rituales que marcan su ciclo vital. Cuando el terreno lo permite suelen hacer su huerta a la que llaman daapain, y allí cultivan maíz, yuca, frijol, pepino, ahuyama, melón y sandía, sin rotar ni variar estos cultivos por cuestiones climáticas.

Además del pastoreo realizan otras actividades como la pesca, el comercio, la producción textil tradicional, la cerámica y el trabajo asalariado en haciendas, en las minas de carbón de El Cerrejón (en manos de la Exxon y la Glencor) y El Guasare, en las explotaciones de talco y divi divi, y también cuenta con la Cooperativa Ayatawacoop bajo control indígena, para la comercialización de combustibles y derivados del petróleo con aproximadamente 1200 asociados de los cuales el 80% son indígenas. En Manaure explotan desde hace siglos la sal marina. Pero la Corona española en primera instancia, y luego Colombia, los desplazaron e hicieron de ellos asalariados, aunque algunos pudieron mantener sus explotaciones artesanales.

*En Manaure
explotan desde hace
siglos la sal marina.*



COSMOVISIÓN

LOS SUEÑOS O LAAPÛT

El pueblo wayúu cree en el poder revelador de los sueños; para ellos es un mundo mágico y desconocido desde el que se comunican los familiares difuntos para anticipar sucesos que afectarán al grupo familiar. Para que sean efectivos deben contarlos apenas despiertan, en principio a los familiares más próximos, luego a un experto en sueños (por lo general ancianas) que se ocupa de interpretarlo basándose en los conocimientos adquiridos por la experiencia. Una vez que alcanza el sentido de la revelación, se presenta ante la familia que ha solicitado sus servicios y les comunica su interpretación.

Los sueños pueden anunciar cosas buenas o malas. En el segundo caso puede desviarse aquello que anuncian recurriendo a los trabajos espirituales de un O'ulaki (Vidente) quien con sus predicciones que anuncia su profecía como también sus aciertos.

La interpretación de los sueños por lo general recae en las mujeres. Así como son capaces de los sueños más hermosos, tiene también el don para desentrañar los sueños más intrincados. Es por eso que cuando un sueño inquieta demasiado porque es inminente la concreción de lo que anuncia, recurren al despertar a la mujer anciana más próxima para que lo interprete y quite así la angustia. Al sueño premonitorio lo llaman laapüt, y en ocasiones se repite tanto que quien lo sueña ya sabe lo que va a suceder. Se trata de sueños de un simbolismo tal que se generaliza para la comunidad, como el enredarse con culebras que implica buena cosecha de frijoles, o ser atacado por un perro en un sembradío, que significa que van a sufrir una agresión proveniente de otro clan; la picadura del cigarrón anticipa la herida de bala; la caída de dientes la muerte de un hijo, la de la muela la muerte de la abuela; bañarse en el mar o subir una montaña, anuncian una larga vida; una mujer rodeada por una bandada de pericos que provocan algarabía, es señal de que tendrá muchos nietos. Los sueños inquietantes son aquellos en que, por el contrario, el que los sueña no puede discernir qué es lo que va a suceder. En ese caso por lo general despierta sobresaltado y busca contarle a quien tenga el don para interpretarlo. Puede ocurrir que quien interpreta el sueño lo sienta tan amenazador que elija no revelarle al solicitante aquello que descubrió, para no alterarlo aún más, y comienza rápidamente los trabajos para desviar los anuncios antes de que comiencen a cumplirse.

EL VELORIO WAYÚU

Los actos funerarios comienzan con el anuncio de la muerte. Se corre la voz y los asistentes al velorio se hacen presentes en la casa del difunto donde dan el pésame y cuelgan sus hamacas para descansar cuando llegue el momento. El cuerpo del muerto se mantiene en la habitación en la que murió, vestido con su mejor traje, la boca abierta para echarle chirrinchi, mientras sus deudos lo lloran. Los visitantes también lloran sobre el cadáver, las mujeres secándose las lágrimas con amplios pañuelos, los hombres usando unos más pequeños. Los visitantes comen plátanos, yuca, carne, beben ron y fuman tabaco durante los días que acompañan a los familiares del difunto. En esos días se sacrifican reces, carneros y chivos para que coman los asistentes y para que los espíritus de los animales acompañen al difunto en su viaje por las tierras del más allá (en su lengua, jepira). En definitiva los velorios tienen las características de un acontecimiento social en el que familiares y amigos del difunto se reúnen para despedirlo mientras conversan, comen, toman café, fuman y practican juegos de mesa.

EL ENTIERRO

Los asistentes acompañan al cuerpo del difunto hasta el cementerio donde es enterrado en una fosa común mientras la familia realiza disparos de armas de fuego al aire como despedida. Los wayúu tardan en alejarse de su difunto porque temen que se sienta abandonado y esto perturbe la paz de su espíritu. Cuando los deudos se retiran dejan obsequios de distintos valores, dependiendo de su poder económico. Los obsequios van desde una res hasta un litro de chirinche y tabaco para que fumen y beban en su viaje al más allá.





EL SEGUNDO VELORIO

Los wayúu practican lo que se conoce como segundo velorio. Este se realiza pasados 10 o 15 años del fallecimiento, y está a cargo de los familiares. Cuando se reúnen para prepararlo se presenta un voluntario, generalmente alguien que pertenece a la línea familiar materna del difunto, hombre o mujer, que se ocupará de sacar los restos.

El día elegido para la ceremonia, el voluntario se levanta muy temprano, se baña y se une al grupo de familiares y allegados para marchar al cementerio. Una vez allí un hombre procede a desenterrar el cadáver o a romper la bóveda si hubiera sido depositado en una, y luego el voluntario hará su tarea comenzando por quitar los trapos y demás enseres que se dejaron junto al cadáver, luego sacará la cabeza envuelta en una sábana y posteriormente el resto de los huesos. Los restos se colocan en una vasija de barro de boca ancha llamada Jula'a, y luego trasladados a la casa para dejarlos en un chinchorro, bajo una enramada y repetir la ceremonia del primer velorio para con un mayor despliegue ya que han tenido tiempo para prepararla y

es, en definitiva, la despedida final. La persona que recogió los huesos del difunto es preservada para que el espíritu del difunto no se le eche encima y la enferme. Para eso la bañan y la visten con ropa liviana, le dan un chinchorro angosto para que no pueda acostarse y le hablan y la entretienen para que no se duerma. De esta manera la mantienen despierta durante el día y la noche, al cabo de la cual le llevan alimentos y la dejan descansar.

Los restos son llevados nuevamente al cementerio donde se los entierra en un lugar diferente al de la primera vez y allí quedarán para siempre. La práctica de estos ritos vinculados a la muerte se mantiene hasta la actualidad, aunque con algunas modificaciones debidas al vínculo con la cultura criolla y a la situación económica.

Los wayúu han sostenido su cultura durante siglos transmitiendo sus tradiciones de generación en generación. Sus actividades cotidianas, fiestas y ritos se mantienen a pesar de las transformaciones inevitables que produce su contacto con los criollos. La música sigue siendo un elemento vital en todas sus acciones; acompaña las labores de pastoreo con melodías interpretadas en sus flautas o canutillas; los trabajos en ganadería con los pitos hechos de limón seco; y en las celebraciones vinculadas al desarrollo de la mujer con sus danzas desafiantes para los hombres.

Los wayúu han sostenido su cultura durante siglos transmitiendo sus tradiciones de generación en generación.





VIVIENDA

En la variedad de estilos que presentan sus viviendas se puede observar la influencia de la interculturalidad. Levantan sus casas de manera sencilla utilizando entramadas, o de estilos más complejos elaborados con entramados de madera, como por ejemplos los bohíos.

ARTESANÍA

Entre las artesanías que producen se destaca la textil, que es la industria que tiene entre ellos el mayor desarrollo, luego la cerámica. Las mujeres son expertas tejedoras y han conservado los bellos diseños tradicionales en las hamacas, en las mantas, que son los trajes que usan las mujeres y en los susu, que son las carteras tejidas, así han desarrollado también numerosos objetos de utilidad tejidos con colores muy vistosos.



La cerámica y el tejido se destacan entre sus artesanías.

